"Los hombres nunca se fijan en las chicas que llevan gafas"

(Dorothy Parker, hace muchos años)

La pérdida auditiva y la aceptación del audífono

Muchos años fueron necesarios para aceptar las gafas como una cosa de uso común, como una ayuda mecánica para compensar la deficiencia de un sentido. Lentamente, los audífonos están buscando un lugar similar porque la gente está aprendiendo que no oír y no entender es todavía más vergonzoso que llevar gafas (ya que lleva a que nos tilden de algo más ofensivo).

Hágase cargo de la realidad

Si usted tiene una deficiencia auditiva, es probable que ya lo sepa: las consecuencias son demasiado evidentes como para ser ignoradas. Además, no es usted la única persona que es consciente de su mala audición: ya lo habrá descubierto cualquiera que esté en contacto con usted.

Por lo tanto, haga frente a la realidad: esta es la primera regla en cualquier crisis personal. No intente fingir que a su audición no le pasa nada, ni intente engañar a los demás. Cuanto antes admita que tiene una pérdida auditiva y se decida a hacerle frente, antes podrá solucionarlo para el bien suyo y de sus prójimos.

Cuando se sienta algo inferior por culpa de su pérdida auditiva, la ironía es que si intenta ocultarla, si responde incorrectamente y comete errores, está ayudando a perpetrar la falsa concepción generalizada acerca de las deficiencias auditivas y los hipoacúsicos. En realidad, una pérdida auditiva NO es secreta, ni para usted, ni para los demás. Si elige no afrontarla, está forzando a sus compañeros a soportar el problema, y puede estar seguro de que no lo aceptarán indefinidamente. Algunas personas que tengan dificultad en comunicarse con usted satisfactoriamente, podrían empezar a no hacerle caso o evitarle del todo. En estas circunstancias, no sería sorprendente que usted se vea socialmente aislado.

Aceptar su pérdida auditiva y el audífono

Con el fin de ayudarle a afrontar la realidad, es fundamental que usted entienda por qué ocurre esta dificultad de audición y de comprensión (capítulo 4). Sólo entonces podrá por fin aceptar parte de la responsabilidad de su incapacidad de comunicarse adecuadamente, y descubrirá lo que un audífono podría proporcionarle, junto con lo que habrá de hacer para mantenerse en contacto con su entorno.

El rechazo de su pérdida auditiva y del audífono

Si no acepta su pérdida auditiva y la necesidad del uso de un audífono, es porque existe un mal entendimiento de la naturaleza de la pérdida y a un orgullo sin fundamento. Un hecho triste es que estas dos cosas se basan muchas veces en la desinformación general sobre las deficiencias auditivas y los audífonos.

¡Si usted o alguien que conozca sufre una deficiencia auditiva, debería leer este libro!

Le proveerá información concreta acerca de las pérdidas auditivas y los audífonos, sin incurrir en algunos datos falsos que le aportarán otras personas (incluso fuentes profesionales) o los medios de comunicación. En realidad, es mejor no aceptar los informes de los mass-media sobre las deficiencias de audición y su rehabilitación. "La historia fantástica" o la "última tecnología" pocas veces ofrecen una solución práctica, y suelen nutrir falsas esperanzas en los hipoacúsicos. Busque por tanto siempre el consejo de profesionales de la audición: el médico otorrino y el audioprotesista. El primero le diagnosticará la naturaleza de su pérdida y le recetará, si resulta necesario, un audífono. Podrá adquirir su audífono en un gabinete auditivo o una óptica, donde le atenderá un especialista en audífonos o un audioprotesista.

El audioprotesista le hará un test auditivo para seleccionar y aplicar el audífono adecuado, le indicará si necesita amplificadores especiales, realizará las impresiones para los moldes, e incluso efectuará las reparaciones de su audífono si fuera preciso.

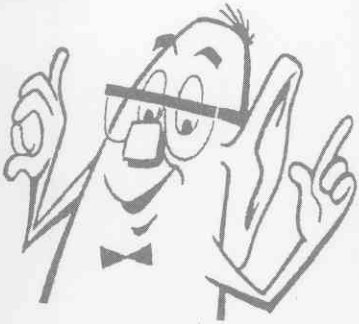
La adaptación a su pérdida auditiva y a su audífono

Sus reacciones ante su pérdida auditiva y los problemas que con ella se relacionan tienen mucho que ver con su adaptación a la vida.

Puede ayudarse a sí mismo y a otros para no tener reacciones negativas. Es importante que mantenga una actitud positiva y el sentido del humor mientras se sobrepone a las dificultades y disfruta de la vida.

La rehabilitación total o parcial de la función auditiva entraña rápidamente la restauración de su personalidad y su capacidad de funcionar.

La pérdida física persistirá como para las personas que usan gafas, pero un audífono elimina en gran parte un handicap psíquico y emocional.



La familia y los amigos

Quizás encuentre difícil analizar su pérdida auditiva con su familia y sus amigos. No obstante, si ellos son comprensivos y le ayudan, no será tan grave. También le resultará más fácil si las pérdidas auditivas forman parte de la historia de su familia, si siente alivio al explicar sus dificultades de comunicación, o si no hay razón para ocultar la pérdida o avergonzarse de ella.

Es más probable que usted se niegue a usar el audífono si usted y su familia o colegas hablan negativamente de las pérdidas auditivas y de los audífonos.